

EL DEFENSOR DEL OBRERO

El Socialismo se ha hecho Conservador

Se ha publicado la carta pastoral que el señor Obispo de Oviedo dirige a los obreros mineros de Asturias, con motivo de la situación espectacular creada en orden a la subsistencia de los trabajadores, y de esa carta es la frase que sirve de título a estas líneas.

El problema minero de Asturias puede decirse que es tan sencillo como claro. Se trata de que pasaron los años de las vacas gordas—los años de la guerra, tan pintorescos para la economía obrera—y han llegado los años de las vacas flacas. Es una crisis, no del trabajo, sino del capital, una crisis de la industria. Porque costando el carbón inglés diez pesetas menos en tonelada, compete con el nacional; y aun habiendo reducido el Estado esa diferencia en cinco pesetas, no encuentra el carbón español consumo bastante para colocarse.

Esto es el esquema del conflicto. Las minas no son negocio; pero la industria tiene que vivir por muchas razones: por interés patriótico, porque es el

sostén de muchos trabajadores porque constituye una indudable riqueza de la región astur.

La crisis, sin embargo, es universal. La de Asturias, grave. Y aquellos trabajadores se encuentran indefensos para afrontarla.

El Obispo ha abierto una suscripción. Pasan del millar los obreros socorridos. Es la caridad cristiana de la que abominan los leaders socialistas, la que acude a remediar en cuanto puede el mal. Y el Prelado se dirige a los obreros para darles al propio tiempo un poco de luz para la inteligencia—dice—y un poco de paz para el corazón.

¿Qué ha hecho el socialismo en Asturias donde asentó uno de sus feudos? Ahora se vé su obra. No hizo nada. Como el Obispo afirma, ni hizo ni dejó hacer. Ha modificado, sin embargo la psicología del proletariado inculcándole principios falsos, que dentro de la ideología socialista no pueden modificarse; y cuando el socialismo se hace conservador, y aspira a gobernar y lucha tan solo por el poder y aplaude los progresos sociales que son unos obra de los Gobiernos burgueses y otros obra de la Dictadura, co-

mo los Comités Paritarios que el señor Zuborri acaba de colmar de elogios en Bilbao se encuentra con que el fruto de aquella semilla de nocivas ideas que arrojó, la recoge el comunismo.

El comunismo que en frase del Obispo de Oviedo, saca en provecho propio las terribles consecuencias de una sociología positivista y materialista, lanzando al proletariado a la huelga del hambre y encendiendo el odio entre hermanos.

Apunta el Prelado la perspectiva que se ofrece al pueblo, que es dolorosa perspectiva y afirma que para conseguir el bienestar a que cada uno tiene derecho es preciso rectificar ideas y conductas y reconocer que es necesario dar un rendimiento útil que corresponda al valor del salario que se percibe, porque el capital y el trabajo no son antagónicos sino que han de ir unidos para que sea posible la producción y han de atemperarse a la ley de la proporción para que la colocación del producto no se resiente.

Pero lo que se deduce de los hechos es que siempre la Iglesia en el momento difícil es la que acude con su auxilio en favor de los necesitados.

Y al odio infecundo y destructor de las teorías disolventes corresponde con la efusión de caridad que el día en que faltare ¿qué sería del mundo?

Por fortuna, los propios desengaños, la fuerza incontrastable de la realidad, aleja esa esperanza que se cifra en lo que se llama «triumfo del proletariado» que allí donde se ha conseguido, como en Rusia, ha traído como consecuencia igualar la condición del trabajo a la de los infelices esclavos.

Estudios Sociales

DEMOCRACIA... LENINISTA

Mientras Inglaterra anda loca con su ley de huelgas contra las Trade Unions, Rusia encontró la solución.

Castigando el delito de huelga con la pena de muerte.

Para los obreros huelguistas de otras naciones, el oro de los soviets.

Para los obreros soviéticos en huelga, unas cuantas balas bien administradas.

Y ¡viva el gobierno de los obreros! y ¡el triunfo de la democracia leninista!

Yavemos cómo las izquierdas estaban en la pena de muerte.

Y que a los leninistas, como a otros zurdos españoles, no les tiembla el pulso para firmar una pena de muerte,

¡Cuánto les queda que ver a los obreros!

Si sois cristianos sedlos de veras

¿No veis lo que hacen los anticlericales?—¿No los veis furiosos, activos, maliciosos, tercos, injustos, insistir continuamente contra la religión, contra la justicia y contra la libertad cristiana? ¡Aprended, aprended actividad y energía de ellos!

Ellos obran así por pasión, por tema, por concupiscencia, porque les conviene humanamente. Obremos así nosotros por caridad, por dignidad, por convicción, por amor de Nuestro Señor Jesucristo. Con altivez, con orgullo santo, con plena posesión de nosotros mismos.

No seamos tacaños con Dios. —No lo fué El con nosotros. Fué activo, fué valiente, fué generoso, fué paciente, fué bueno sobre toda ponderación. Nos dió todo: nos dió su cuerpo, su sangre, su divinidad, su humanidad, sus pensamientos, sus afectos, sus palabras, sus obras su vida entera, que no tuvo otra razón de ser que nosotros; su carne, en fin, y sangre en el Santísimo Sacramento.

En cambio, nosotros estamos escatimando todo cuanto podemos a Dios, y somos cristianos; pero lo menos que podemos ser para no condenarnos, pero no tenemos ni sacrificio ni abnegación.

Remigio Vilarinho, S. J.

Imp. E. Garrido

Compañía Trasatlántica

Vapores Correos Trasatlánticos

SERVICIOS

RAPIDO.—Norte España - Cuba - México.

EXPRESS.—Mediterráneo - Argentina.

Mediterráneo.—Línea a Oriente.

Mediterráneo.—Costa Firme - Pacífico.

Mediterráneo.—Cuba - México.

Mediterráneo.—New York

Mediterráneo.—Fernando Póo.

Servicio tipo Gran Hotel.—T. S. H.

Radiotelefonía - Orquesta - Capilla, etc.

SERVICIO A FILIPINAS

El vapor «C. López López» saldrá de Cartagena el día 12 de Octubre próximo para Valencia, Tarragona (facultativa) y Barcelona, y de este puerto el día 15 de Octubre para Port Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila

Para informes a las Agencias de la Compañía en los principales puertos de España

EN BARCELONA: Oficinas de la Compañía. P. Medinaceli, 8.
EN CARTAGENA: Don Vicente Serrat Andreu.